



Diciembre 2011

DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL DEL LENGUAJE, EL DISCURSO Y LA COMUNICACIÓN EN EL CONTEXTO GLOBAL ACTUAL

MS.c Niurbis La Ó Lobaina.

ISMM " Dr. Antonio Núñez Jiménez"

nlao@ismm.edu.cu

Resumen

El trabajo ofrece una propuesta reflexiva alrededor del lenguaje, el discurso y la comunicación como mecanismos indispensables para el desarrollo de las relaciones socioculturales en el contexto global actual. La propuesta se desarrolla con base en la relación discurso-cognición-sociedad y su teoría subyacente que aborda el análisis crítico del discurso. Lo que se pretende es hacer reflexionar sobre la necesidad de un cambio en los mecanismos para interpretar y comprender la información que se articula desde el discurso público, de modo que se contribuya al sostenimiento de la identidad de las naciones y sus culturas y una mejor interacción entre las mismas.

Palabras clave: relaciones socioculturales, discurso-cognición-sociedad, análisis crítico del discurso, poder moderno

Introducción

La realidad social de la que formamos parte cobra sentido cuando es significada por el hombre a través del lenguaje. El lenguaje constituye una herramienta indispensable en la construcción de situaciones sociales y permite la transformación de las condiciones en las que este tiene lugar. Por tanto, refleja también la existencia de las ideologías.

La conciencia del individuo es esencialmente lingüística, a la vez que la actividad lingüística desempeña un papel importante en la realización de las funciones psíquicas superiores. En

consonancia con lo anterior, Marx plantea que "el lenguaje es la conciencia real ", visto así porque la forma, la expresa y desarrolla, al igual que a la personalidad (M, Rodríguez y Castañeda 2003).

Desde el punto de vista psicológico el lenguaje se asume como una necesidad insoslayable para el desarrollo de las personas y el logro de su participación en actividades de socialización, convivencia e interacción y en todo un conjunto de relaciones humanas que no pueden tener lugar sin la presencia de la actividad y la comunicación. Se reafirma entonces, la influencia de los procesos comunicativos en el complejo proceso que es la formación de la personalidad.

El desarrollo del niño tiene lugar a partir de las relaciones comunicativas que establece con los adultos en el contexto familiar, las que son significativas para su posterior adaptación y equilibrio fuera de este contexto. La comunicación entre padres e hijos debe desarrollarse en un clima psicológico positivo que potencie el crecimiento individual del niño lo que será expresado posteriormente en los vínculos que este logre con el resto de las personas y el medio que le rodea.

Estudiosos del tema (Vigotski 1975; M, Rodríguez y Castañeda 2003) analizan la comunicación como forma de expresión de la personalidad y marcan su comienzo en las relaciones de familia, las que no transcurren ajenas a los cambios y sucesos de índole social.

El desarrollo de los hombres en la actualidad transcurre en medio de conflictos cada vez más complejos y en los que la sed de riquezas y la autodeterminación se redimensionan. Cada día se hace más preocupante el modo de relación que establecen los hombres con la Madre Tierra y con sus iguales.

Ante esta situación real, la idea de buscar alternativas para la sostenibilidad de la vida en el universo está muy latente y se presenta la urgencia de reflexionar cuantas veces sea posible, sobre la significación que adquieren el discurso y la comunicación en los procesos de formación de la conciencia social en medio de las condiciones sociales existentes y en momentos en que urge la lucha por la supervivencia humana.

En el presente trabajo se hace un modesto esfuerzo por redimensionar la utilidad del lenguaje en las condiciones actuales del desarrollo social a partir del análisis de teorías convincentes al respecto.

Desarrollo

La comunidad global contemporánea- en la que se destaca la lucha ideológica- se encuentra dominada por la dinámica avasalladora del dominio imperialista; el que articula un sistema de acciones que inciden en factores políticos, ideológicos y culturales que intervienen en el proceso de producción de la conciencia humana, con el fin de lograr la enajenación de las subjetividades individuales y colectivas; provocar un sostenido desencuentro de las personas y sus sociedades y también con las perspectivas humanistas de su futuro.

La formación de la personalidad en las condiciones antes referidas, deviene preocupación cuando de supervivencia humana se trata, por lo que se impone la necesidad de renovar totalmente las estrategias ideológicas que se crean para el sostenimiento de la identidad de las naciones y sus culturas y una mejor relación del hombre con la naturaleza.

Las nuevas formas de relación e interacción entre los humanos y el universo, han dado lugar al estudio del lenguaje, el discurso y la comunicación desde nuevas ópticas y expectativas, que lo vinculan estrechamente a los procesos sociales, políticos y culturales que exigen el análisis detallado de los fenómenos socio lingüísticos a partir de la relación entre el texto y el contexto.

Estos nuevos enfoques han dado lugar al surgimiento y desarrollo de subdisciplinas para el estudio del discurso como, la retórica, la estilística, el análisis conversacional, la pragmática, la sociolingüística y la psicología del procesamiento de textos.

La complejidad del tema exige repensar la formación del hombre desde una reconceptualización de los procesos socioculturales que tienen lugar en el ámbito universal, de modo que se puedan contrarrestar los efectos nocivos que provoca la globalización en su dimensión cultural, promovida desde los centros hegemónicos de la economía y la violencia y que se imponen por el desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones que son empleadas para transmitir mensajes de enajenación y embrutecimiento en contra del crecimiento cultural de los pueblos. De ahí el carácter multidisciplinario y transdisciplinario que han alcanzado los estudios lingüísticos en la actualidad.

Las sociedades necesitan con urgencia, la creación de una dinámica diferente y renovadora para el empleo y transmisión de la información que se genera como producto de las relaciones sociales. La pretensión está en la formación de una personalidad íntegra, con una profunda concepción humanitaria "... que permita con ideas verdaderamente justas y una sólida cultura general... defender su identidad y protegerse de las pseudo culturas que emanan de las sociedades de consumo deshumanizadas, egoístas e irresponsables..." (Castro 2005).

Significa que los mecanismos actuales de comunicación entre los hombres tienen que cambiar de manera que estos conozcan las verdades y realidades del universo al que pertenecen.

En consecuencia, la idea de estructurar un nuevo tipo de comunidad humana capaz de mostrar desde los planos teórico y práctico, los más altos valores humanos: justicia, igualdad, equidad, libertad, democracia, respeto a la naturaleza y hermandad; debe remitirse por necesidad a las relaciones de comunicación que establecen los sujetos entre sí y con la realidad.

El proceso de comunicación funciona como un sistema que entre sus componentes integra lo que se comunica, o el contenido de la comunicación; el cómo se comunica o estilos o modos de comunicación, el objetivo, que se expresa en sus funciones. En la comunicación se implica toda la personalidad, la regula, al mismo tiempo que condiciona su desarrollo (Rodríguez y Reinoso 2003).

Lo expresado supone elaborar una redefinición del hombre nuevo, el que se necesita formar en aras de alcanzar la sostenibilidad del mundo. Un hombre que no se sienta dueño del mundo sino parte de él, actitud que le permitirá interactuar de manera razonable y equilibrada con sus semejantes y la naturaleza. La interacción vista desde la comunicación supone un conjunto de acciones que generan una implicación emocional, intelectual y actitudinal que cuando tiene un fin común siempre deja huellas a favor de los interlocutores.

Por tanto, lo más importante en este proceso es el conocimiento que se comparte dentro de las comunidades." Es ese conocimiento compartido lo que hace posible el discurso, la comunicación y la comprensión mutua" (Van Dijk 2005).

Según Van Dijk " aunque los contextos tienen un carácter subjetivo y personal siempre en las comunidades existen creencias sociales generales que son las que controlan la producción y comprensión del discurso" (Van Dijk 2005). Así en la comunidad global actual se revelan creencias afines con respecto a la problemática medioambiental y sus causas; la crisis económica mundial y la hegemonía imperialista- todas alrededor de las formas de vida del hombre contemporáneo y sus posibilidades de desarrollo social- estas ideas comunes se tienen que aprovechar como contenido para la comunicación y el entendimiento.

La propuesta de este mismo autor, de una cultura estratégica permite entender las formas de desarrollo social que se establecen actualmente; remite al análisis crítico del discurso como “un instrumento indispensable para lograr entender mejor los mecanismos complejos a través de los cuales se trasmite y reproduce la ideología de de quienes tienen el poder” (Van Dijk 2005).

Es evidente pues la noción de poder planteada, la que supone el uso del discurso y la comunicación en función de actuar sobre la mente de las personas, desde este punto de vista “... el poder de las élites es un poder discursivo pues a través de la comunicación hay lo que se denomina una manufacturación del consenso”(Van Dijk 2005).

Lo antes expresado revela que existen diferencias manifiestas con respecto al acceso, uso y distribución de la información pública, que está altamente influenciada por el poder de las clases sociales. Significa que no todos pueden hacer uso de la palabra hablada o escrita para el logro de los fines comunes, lo que pone en desventaja a determinados grupos sociales.

De esta manera las personas que ocupan altos cargos o responsabilidades públicos como: educadores, periodistas, presidentes, entre otros de la élite en la escala social, tienen un mayor acceso al discurso público aunque no todos ellos ejercen realmente el poder hacia los demás.

Siendo así quedan manifiestas las relaciones básicas entre poder y discurso: “una el poder de controlar el discurso y otra el poder del discurso para controlar las mentes de las personas y así, de algún modo, controlar sus acciones; en lugar del poder como la fuerza para controlar las mentes de las personas” (Van Dijk 2005). Es a lo que se le llama actualmente “poder moderno” y es considerado, esencialmente, discursivo.

En la actualidad, los medios tecnológicos han ocupado un lugar primordial en cuanto a la distribución de la información y del conocimiento, por las facilidades que estos proporcionan para la comunicación fuera de los espacios comunicativos restringidos y limitados, pero a su vez han servido de herramienta para desviar la atención de las esencias de la clase humana, que se resumen en un comportamiento razonable por parte de esta, ante el medio que le rodea. El uso de estos mecanismos para trabajar en las mentes y actitudes de las personas constituyen herramientas de valía para la subversión o penetración ideológica lo que se convierte en una de las manifestaciones del “ poder moderno”.

Del mismo modo que la sociedad y las interacciones que en ella tienen lugar, son generadoras del discurso y la comunicación; el discurso ejerce su poder en la construcción y reproducción de las ideas y actitudes. Visto así, la tarea de orden consiste en enseñar a los hombres a leer y comprender el discurso que se les impone desde los medios de comunicación por quienes manejan el discurso público. Sabiendo que los que dominan y acceden a estos medios masivos, no siempre exponen las verdades sociales existentes.

Conclusiones

- El reconocimiento del discurso y la comunicación como mecanismos para potenciar el desarrollo coherente de las relaciones sociales, culturales y políticas que tienen lugar en el contexto global actual se sustenta en la relación que se establece entre los llamados por Van Dijk, componentes del triángulo del discurso: discurso-cognición-sociedad desde los que se concreta el vínculo texto-contexto.
- La reconceptualización de los procesos socioculturales en la actualidad supone una mejor lectura y comprensión de la información oral y escrita que se articula mediante las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y todas las vías de acceso al discurso público.

- El desarrollo de “una nueva cultura estratégica” significa la aceptación del análisis crítico del discurso como un instrumento indispensable para poder entender los mecanismos discursivos del “ poder moderno”, que se expresa esencialmente, mediante la persuasión.
- El establecimiento del poder sobre los medios es solo una de las vías para poder cambiar las mentes y los comportamientos humanos y dominar indirectamente el actuar de los hombres.
- Los nuevos enfoques sobre los que se erigen hoy los estudios discursivos constituyen la expresión de una actitud crítica y analítica ante los problemas sociales que enfrenta la humanidad y del carácter transdisciplinario del lenguaje, el discurso y la comunicación.

Referencias bibliográficas

Ruz Castro, Fidel: Discurso pronunciado por el 47 Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, 26 de julio, de 2000.

Rodríguez García, Miguel y Carmen Reynoso: Algunos aspectos de la comunicación y sus relaciones con la personalidad en *Psicología de la personalidad. Selección de lecturas*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2003.

Vigotski, Lev: Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Científico-Técnica, La Habana, 1975.

Van Dijk, Teun: Ideología y análisis del discurso en Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. CESA-FCES-Universidad de Zulia, Venezuela.(abril-junio,2005 pp 9-36).

----- : Discurso, Poder y Cognición Social. Conferencia 1. Análisis Crítico del discurso en Cuadernos No 2, Año 2. Octubre de 1994.